

## HONORES PARA UN CREADOR

### ANA MARÍA DÁVILA

Recibió la noticia con verdadero entusiasmo. Y eso que a esas alturas de su vida, hacía ya tiempo que los reconocimientos y homenajes habían dejado de ser algo nuevo para él. Pero el que le entregó EL MUNDO de CATALUNYA en 2011, el Premi Tendències al Creador Consoliado, le resultó especialmente significativo porque no sólo rendía tributo a toda una vida de entrega y dedicación a un género que llevaba su nombre, sino también porque, para él, certificaba aquello que siempre reivindicó.

«Que me den un premio como creador me emociona especialmente, porque yo he creado un género que es nuestro, de todos los catalanes, y que se llama rumba catalana», dijo Pere Pubill Calaf, Peret, aquella noche del lunes 16 de mayo de 2011, cuando recibió el Premi Tendències de manos del entonces alcalde de Barcelona, Jordi Hereu, en el escenario de un Molino que derrochaba *glamour* para la ocasión. Un espacio más que idóneo para recoger tal galardón por su cercanía con aquellas calles del Raval donde este «gitano fino, pero también payo, cantante y amigo», como se definió a sí mismo en aquella ocasión, había crecido, acunado por una amalgama sonora que, con el tiempo, transformaría en un género musical de auténtico ADN barcelonés.

Pocos días antes, nos habíamos sentado con él en un restaurante de su Mataró natal para hablar no sólo de premios sino de vida. Una conversación que, nada más comenzar, se había visto in-

terruptida por una llamada telefónica de la que regresó con una sonrisa traviesa. «Era la ministra de Educación, para decirme que me han concedido la Medalla de Oro de las Bellas Artes», informó. Y siguió hablando.

Momento dulce, ése, el que atravesaba Peret. Se cumplían 20 años de su regreso a los escenarios después de su retiro religioso, y desde su vuelta seguía dando –y mucho– de que hablar. Inspiración para las nuevas generaciones de rumberos, lo mejor de todo lo encontraba en el cariño de un público que nunca le había olvidado. «Éste es un momento precioso, no sólo por estos premios, que agradezco, sino por el reconocimiento de la gente, cuando la gente me ve en una tienda, en el aeropuerto, me saluda, me abraza y me besa. Esto hace que me sienta feliz y que pueda seguir trabajando», dijo en aquella entrevista.

Proyectos artísticos no le faltaban y si bien en los últimos tiempos la salud no le acompañaba del todo, él continuaba empeñado en preservar su legado artístico. De ahí su idea de llevar la rumba catalana a los programas del Conservatorio del Liceu y también, ese último proyecto artístico que dejó inacabado y que tendría que haber inaugurado la Fira Mediterrània de Manresa el próximo octubre: su música interpretada por colectivos artísticos populares e intergeneracionales. Y todo con el único fin de preservar lo que él definía como «la música de la alegría y de los ratos buenos». Los mismos que, sin duda, allá donde esté, estará viviendo ahora.



**«Yo he creado un género que es nuestro, de todos los catalanes, y que se llama rumba catalana»**

Peret recibió el Premi Tendències 2011 en el Molino, aplaudido por Merche Mar, Àlex Sàlmon, Elvira Vázquez y el alcalde Jordi Hereu.

SANTI COGOLLUDO